

TRIBUNA



¿POR QUÉ NO SE APUESTA POR EL 2.0?

EUGENIO DE ANDRÉS

Sobre este tema se está hablando mucho últimamente en la red, fruto de que los *dospuntocertistas* llevan ya años disfrutando, y a veces sufriendo todo hay que decirlo, de esta nueva generación de internet. Poco a poco la innovación se torna en impaciencia y el mono 2.0 les va pidiendo más, pero mientras las organizaciones, que sí están haciendo sus pinitos en el ámbito de los clientes, en el campo de sus personas lanzan con cuentagotas iniciativas relacionadas con el social media, a pesar de que España es el tercer país del mundo en utilización y participación en las redes sociales.

Sin duda tengo que reconocer la falta de innovación en los departamentos de Recursos Humanos. Circunstancia que sufro en primera persona a diario, ya que a la hora de recibir el *briefing* para realizar una nueva propuesta, es raro que falte el mantra 'Estamos buscando soluciones innovadoras, no queremos más de lo mismo'. Hecho que sería magnífico para la función si no fuera porque, salvo en contadísimas excepciones, al presentar las propuestas se suelen recibir con 'Es una solución muy rompedora, pero quizás no estamos preparados todavía. Vamos a optar una acción más convencional pero que responde mejor a nuestro momento actual'. Vamos, lo de siempre.

Yo sí creo que la nueva generación de internet, el mundo 2.0, va a producir un cambio en la forma en la que se gestionan las personas hoy en día en las organizaciones. Pero también

creo que ese cambio no se va a producir mañana.

El 2.0 provoca un gran vértigo en las organizaciones, ya que el cambio de paradigma que conlleva atenta directamente al *status quo* de muchas políticas actuales de gestión de personas. Pasar del 'Control' a la 'Gestión' es un salto gigantesco. Pero es inútil resistirse. Hoy en día cualquier persona, empleado o ex empleado, puede hablar públicamente en un blog sobre su empresa, sobre sus directivos... sobre sus vergüenzas. Y la reacción tradicional de mirar hacia otro lado o tratar de acallarle utilizando abogados, no sólo no tienen ninguna utilidad, sino que además son contraproducentes. El 2.0 no son herramientas tecnológicas. Estas son sólo el caballo de Troya para una generación de valores como la transparencia, la colaboración, el diálogo, la diversidad, el compromiso, etc. que vamos a tener que implantar, sí o sí, en las organizaciones.

Como decía C.S. Lewis el autor de *Las Crónicas de Narnia*, «El futuro es algo que cada cual alcanza a un ritmo de sesenta minutos por hora, haga lo que haga y sea quien sea». El futuro 2.0 va ganando terreno inexorablemente, y en unos años va a ser un eje fundamental en la gestión de las personas. Ahora bien, cada Dirección de Recursos Humanos debe decidir si subirse hoy al tren 2.0 y hacer una transición controlada, o bien, dejarse atropellar por él. Hoy es una elección, mañana, sin duda, una obligación. ■